









Is triumfos do la Guerra, y ploria-ROMA, aquella gran Capital que aspiró á ser dominadora del Universo, fué la primera que erigió Arcos de Triunfo para perpetuar á la posteridad sus mas señaladas victorias, y la memoria de los que las habian logrado. Despues se fué extendiendo igual demostracion por varios Paises, y en el siglo pasado se distinguió Francia en conservar por medio de los Monumentos públicos los felices sucesos de Luis Catorce : en que imitó el exemplo de gratitud, que muchos siglos ántes habian dado los Españoles para con algunos Soberanos. Las que hoy son Puertas en Toledo, y el Arco del Conde en Burgos perpetúan la memoria de un Wamba y un Fernan Gonzalez. Estos Arcos, que en su origen se

levantáron únicamente para celebridad de los triunfos de la Guerra, y gloria de los Conquistadores, se han ido despues adoptando para otros objetos de júbilo, y obsequio, de forma que olvidando su principio, se han reducido ya á unos adornos públicos en las Fiestas grandes.

Las que Madrid (Capital de España) celebra estos dias por la Exâltacion al Trono del Rey nuestro Señor Don Cárlos IV. de su Augusta Esposa, y la Jura del Príncipe de Asturias (y en las que se unen todos los votos de la Nacion) exîgen de justicia las mayores demostraciones. El Duque de Hijar deseó por su parte perpetuar tan dichosa época con una memoria permanente, y no habiendo podido verificar su designio, ha creido que nada seria mas oportuno que levantar un Arco, no de ob-

36

sequio, sino de Triunfo, mas glorioso que los de la antigüedad, por ser dedicado al Triunfo del Amor. Por lo mismo no se verán en él grabadas las tristes imágenes del horror y de la muerte; no los campos asolados, y cubiertos de funestos despojos; no los miserables esclavos arrastrando las cadenas de su cautiverio: se verán sí objetos que manifiesten que Cárlos IV. entra públicamente en su Corte triunfando del corazon de sus Vasallos, formando sus mas dulces esperanzas, y asegurando la felicidad del Reyno.

Todo esto, y quanto hace el asunto de los presentes regocijos, se ha querido reunir en los adornos del Arco, el qual por colocarse en el medio de la calle tiene tres puertas, la principal para el paso de Sus Magestades, y las de los lados pa-

ra el tránsito de las gentes: dos fachadas, una que mira á la Carrera de San Gerónimo, y otra al Prado; y ámbas decoradas en la forma siguiente.

dei horror y de la muerte; no los campos asolados, y cubierros de funestos despojos; no los miserables esclavos arrastrando las cadenas de su cautiverio: se verán sí objetos que manifiesten que Cárlos IV. entra públicamente en su Corte trauntando del corazon de sus Vasallos, formando sus mas dalces esperánzas, y asegurando la fejicidad del Revno.

Todo esto, y quanto hace el asunto de los presentes regorijos, se ha querido remair en los adornos adel Arvo, el qual por colocase en el medio de la calle riente puertas, la principal para el paso de Sús Magrestades, y los de Jos lados pades.

FACHADA

DE LA CARRERA

DE SAN GERÓNIMO.

Sobre las puertas de los lados hay dos baxos relieves con palmas y laureles sostenidos por unos Leones: el de la derecha con alusion á la Coronacion de nuestro Soberano, representa la de Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos, al que debieron estos sus primeras leyes, y á quien despues rindieron religiosos cultos por la alta idea que habian concebido de su persona.

En el de la izquierda se manifiesta Asuero colocando á Estér en el Trono. ¿Que cosa mas análoga al objeto de nuestro júbilo en estos dias, que un Monarca

magnífico generoso, y grande, y una Reyna llena de clemencia y virtudes? Baxo sus auspicios llegarán á su colmo entre otras cosas el Comercio y la Agricultura, que son los dos brazos en que se sostiene la riqueza de un Reyno. Ambos ramos se representan por las dos estatuas de baxo relieve que están en las enjutas, ó pechinas del arco, ó puerta de en medio.

A la derecha el Comercio en forma de Ninfa, ligeramente vestida, coronada de flores, teniendo en una mano el áncora y un cofre con monedas y papeles: en la otra la cornucopia de Amaltea; y en la cabeza dos alas.

A la izquierda la Agricultura, que en la mano diestra tiene una hoz y un árbol; y en la siniestra el zodiaco y varios atributos de labranza: el rostro mirando al cielo; y adornada la cabeza de espigas y pámpanos.

Sobre los macizos de las columnas hay quatro estatuas, y son las Ordenes Militares de España que tienen la dicha de reconocer al Rey por su digno Xefe con dobles vínculos. Ellas han sido objeto de toda la consideracion de sus Soberanos; se han esmerado siempre en servirlos; esperan del actual Monarca la mas especial proteccion; y no podian dexar de tener parte en su obsequio. Por estas causas, y por las circunstancias que el Público no ignora, era forzoso que en este Monumento de aplauso, ocupasen un lugar el mas distinguido y sobresaliente.

La primera á la derecha de las quatro estatuas es Calatrava, representada en una muger hermosa, con gorra de plumas, banda á la Española antigua, y con la Cruz y Manto que la corresponde: en la mano derecha tiene una espada de Armería; en la izquierda un estandarte con la insignia de su Órden; y á los pies una cabeza de Moro.

La segunda de la derecha es Santiago; los atributos con que se presenta son, una celada con plumas en la cabeza; gola á la Española antigua; banda, manto, y cruz; en la una mano la espada: en la otra la bandera con la insignia de su Órden; y á sus pies varios trofeos moriscos.

La primera de la izquierda es Alcántara significada en una muger con pelo largo; gola, sombrerete con plumas; banda á la Española antigua, y su manto. En la mano derecha una lanza: en la izquierda

un escudo con la Cruz de su Orden; y á los pies algunos trofeos.

La segunda del mismo lado es Montesa: está con gola, gorra de plumas, banda á la Española antigua, y su respectivo manto: en la mano siniestra tiene una asta, y al extremo la Cruz de su Órden; el rostro en ademan de mirar al cielo, y una cabeza á sus pies.

Del mismo modo que las quatro Órdenes Militares toman interes en los triunfos del amor de su Soberano, le toman tambien las quatro partes del Mundo adonde se extiende su dominio. Las dos principales son Europa y América; estas van colocadas en el sotabanço de la cornisa.

A la derecha Europa, personalizada en una Ninfa ricamente vestida con manto, y corona Imperial sobre la cabeza; banda á

lo antiguo; una cruz al pecho, un Templo en la mano diestra, y señalándole con la siniestra. A los pies tiene el cuerno de la Abundancia derramando frutos y varios libros y atributos de las Artes.

A la izquierda América, con rostro feo y desagradable, coronada de plumas, tonelete y brazaletes de lo mismo: manto pobre, carcax con flechas á la espalda: en la mano derecha un dardo, en la otra el arco; y á los pies una cabeza atravesada con una flecha.

Remata el Arco por esta parte con un Mancebo sobre un grupo de nubes, que trae en la una mano Corona de Laurel, en actitud de coronar con ella á Sus Magestades; y en la otra una Palma, significando los mas vivos deseos de sus felicidades y de sus triunfos.

FACHADA DEL PRADO.

La vista del Arco es igual por ámbos lados; pero no la significacion de su ornato. Encima de las dos puertas de los costados, los baxos relieves que están guarnecidos con palmas y laureles, y sostenidos de Leones, representan:

El de la derecha, la gloriosa entrada que hicieron en Roma Tito y Vespasiano, aquellos dos grandes Emperadores, Padre é Hijo, alusiva á la que hace nuestro Rey en su Corte con el Príncipe heredero.

En el de la izquierda se halla la solemne Jura de Artaxerxes, únicamente para demostrar ser la de nuestro Príncipe superior á aquella de todos modos.

La Industria y las Artes, que tanto protegió el Rey Padre de S. M. aguardan

su última perfeccion; y con tan bien fundada esperanza, se presentan en las enjutas ó pechinas de la puerta de en medio, figuradas en dos Ninfas.

La de la derecha que es la Industria, ligeramente vestida, tiene en la mano diestra un Cetro con dos alas, y tambien otra mano abierta con un ojo. La siniestra está señalando á la tierra, y con el rostro mirando al cielo.

La de la izquierda que representa las Artes, tiene un libro abierto en una mano, escritas en dos llanas la Música y la Geometría; y en la otra tiene un palo con una Planta, y hojas que le rodean: en la cabeza corona de laurel; y á los pies algunos atributos de las mismas Artes, y de las Ciencias.

Con efecto si el Comercio y la Agri-

cultura, si la Industria y las Artes, si todos los ramos y clases del Estado han visto ya desde los primeros pasos que dió hácia el Trono nuestro Soberano, pruebas nada equívocas de su beneficencia, ¿qué faltará para poder asegurar la felicidad de España?

España pues y su Felicidad se miran colocadas al lado derecho sobre los macizos de las columnas: la primera representada en una Ninfa con Corona Real en la cabeza, manto sembrado de Castillos y Leones, banda militar á lo antiguo: en la una mano muchos cetros, en la otra el escudo de sus Armas, y á los pies varios trofeos.

La segunda significada tambien en otra Ninfa coronada de flores, teniendo en la mano derecha la Cornucopia llena de frutos y riquezas, y en la izquierda el Caduceo de Mercurio, símbolo de la Prudencia y de la Sabiduría.

Si es justo que España haga alarde de su Felicidad, no lo es ménos que la Casa de Hijar manifieste su Gratitud, y ámbas cosas representan las dos estatuas que están sobre los macizos de las columnas del lado izquierdo.

La primera tiene manto y corona Ducal, banda á lo antiguo, dos collares al cuello: en la mano un cetro de Armería, y el escudo de las Armas.

La segunda tiene en la mano derecha un ramo de habas y altramuces : en la izquierda una Cigüeña, y á los pies un Perro.

En el sotabanco de encima de la cornisa se han puesto las otras dos partes del Mundo, África y Asia, por igual razon que América y Europa.